

Si tuviera que imaginar a Miguel Oliver Massutí disfrazado, sin ninguna duda lo imaginaría con el tridente, lengua barba cana y rizada, la corona de Neptuno y en la mar, rodeado de peces. Pero tras haber charlado con él esta imagen se desmorona, pues es hombre de quedarse a la orilla del mar, remoloneando, cuando tiene tiempo. Persona sencilla, de

profundas convicciones, tiene un trato afable. Y si bien no es extrovertido, la conversación fluye con facilidad. Le gustan las tertulias, «hablar de cosas intrascendentes y sin el compromiso de tener que quedar bien», perdidas en su vida madrileña y que espera recobrar en Palma. Ama la Naturaleza, remarcando que el hombre y su capacidad de alterarla

es parte intrínseca de la misma. Tiene una extraña capacidad para entender posturas opuestas y expone con suavidad sus firmes teorías. Amante de su profesión, si tuviera tiempo le gustaría estudiar la época árabe de Mallorca, su tierra, a la que espera volver en el menor tiempo posible, afirma que se encontraría bien en el Parlament

Texto: Henar Onsaló  
Fotos: Antoni Salvá

La cita fue al lado del mar y cerca de los pescadores, que le saludaban al paso. Fue idea mía, pues no imaginaba la entrevista ni entre el asfalto, ni en pleno campo. Tras los saludos de rigor, una idea me martilleaba y no pude contenerme: *Don Miguel ¿Le gusta a usted el pescado?*

--«Ya lo creo. Me gusta el pescado y además el pescado mallorquín como la «lampuga» y los «raons», por este motivo me hace mucha ilusión que comience el cultivo de estas especies, para que haya más posibilidades de comerlos yo y de que los coman todos mis amigos».

--*Pero lleva mucho tiempo viviendo fuera de Palma ¿Cuánto?*

--«Hace ya 20 años que vivo en Madrid».

--*¿Qué tal se vive en Madrid, dónde sólo se puede ver el agua del Manzanáres?*

--«Verá, es difícil. Hace falta el mar. Le contaré una anécdota. Al principio de vivir en Madrid, cuando un domingo nos íbamos con los chicos al campo y subíamos alguna pequeña colina, nos decíamos unos a otros, cuando coronemos la cumbre podremos ver el mar. Pero llegábamos al punto más alto y lo único que podíamos ver eran otras colinas a lo lejos».

--*¿Y no se ha llegado a aclimatar?*

--«Claro que sí, nos ha llegado a gustar, además Madrid es una ciudad en la que se han hecho grandes mejoras. Pero Mallorca está por encima de todo».

--*¿Está pensando en volver a su tierra?*

--«Dicen que los árabes, cuando comienzan a tener pelos blancos en la barba tienen la tendencia a volver a su lugar de origen. Y para mí ha llegado el momento de las canas en la barba. Sí, estoy pensando en volver a Mallorca».

--*¿Será pronto?*

--«La verdad es que no lo sé».

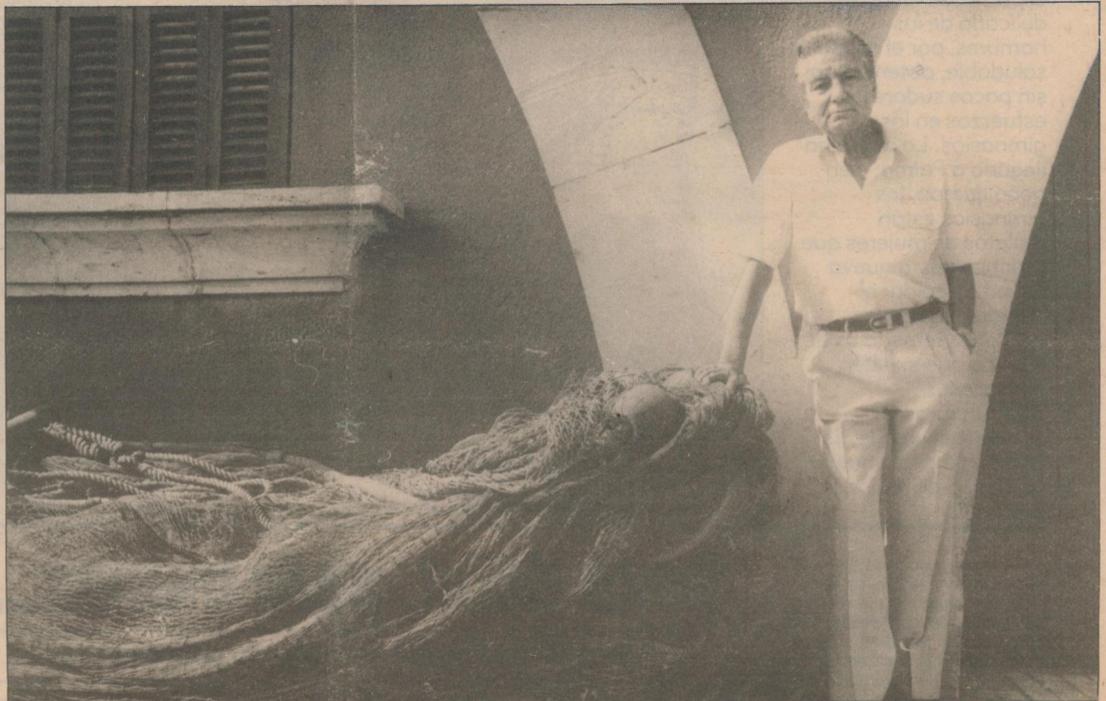
--*Hay quien dice que usted vendrá en la próxima legislatura al Parlament ¿Qué le parecería?*

--«No estaría mal», -y su respuesta era como un punto final, pero aún añadió- «En cualquier tarea que contribuya al desarrollo de mi pueblo me encontraré bien».

#### Amante de la Naturaleza

--*¿Es usted ecologista?*

--«Yo soy un gran amante de la Naturaleza. Y el hombre no es extraño a esta Naturaleza que yo amo. El hombre se encuentra en la parte alta, más evolucionada, de la Naturaleza y tiene capacidad para alterarla, es decir que lo que hace el hombre con la Naturaleza es parte de la evolución general. Yo soy partidario de que el coste de alteración sea mínimo, pero sin que se paralice el desarrollo, porque frenar el desarrollo sería una incidencia sobre la Naturaleza que amamos. Por este motivo, yo me he mostrado en ocasiones partidario de que se explote el recurso del coral, porque el coral es utilizable por el hombre, pero



## Miguel Oliver Massutí: amante de la Naturaleza y enamorado de Mallorca, se encontraría bien en el Parlament

con medida, del mismo modo que la utilización de los recursos naturales por parte del hombre, utilización que debe ser meditada para no romper los equilibrios naturales».

Veo que durante todo el párrafo ha evitado cuidadosamente la palabra ecologismo, y le insisto *¿Se considera ecologista?*

--«Es que habría que comenzar por definir que es un ecologista...».

--«El ecologismo activo para mí va demasiado lejos en sus planteamientos de defensa de la Naturaleza».

#### Oceanógrafo

Su nombre va muy ligado al del Instituto Oceanográfico para mucha gente. Incluso diría que algunos les conocieron, personaje y entidad, al mismo tiempo. Miguel Oliver se queja al oírme decir esto:

--«El Oceanográfico existe en España desde 1914. Entonces formaban parte de él el laboratorio biológico marino de Palma, que estaba en Porto Pi, y otro en Santander. Por aquellos años en Palma el laboratorio tenía un acuario, y es posible que la ciudad tuviera mayor conciencia de su presencia. Cuando lo trasladaron de lugar tal vez quedara un poco al margen de la ciudad, lo que

desde luego no le ocurre ahora».

--*Sin ningún límite ¿qué le daría usted al Oceanográfico?*

--«Sin dudar, le aumentaría los medios de que dispone. Le aumentaría el personal de apoyo, con más patrones, engrasadores, y añadiría al equipo a un economista. Creo que se debería desarrollar la economía

pesquera por parte de un equipo en el que hubiera un biólogo y un economista».

(Sigo abriendo un paréntesis, en el que todo es posible, en el que los límites de tiempo y de medios han desaparecido). *De verdad, de verdad ¿qué le gustaría a usted hacer que no sea lo que está haciendo ahora, que sé que le gusta?*

--«Me gustaría estudiar las raíces árabes de Mallorca. La época árabe es una gran laguna en la historia de la isla. Si tuviese medios me gustaría tomar este tema de estudio».

--*Y hablando de estudios ¿qué opinión tiene de la Universidad española?*

--«La Universidad española ha pasado mucho tiempo impartiendo un porcentaje de teoría muy elevado y es momento de elevar el porcentaje de práctica. Hemos estado mucho tiempo con la vista puesta en Salamanca».

La enseñanza es uno de los temas que le preocupan y en Palma fue promotor de una idea que marcó un hito en la ciudad. *¿Sabe a que me refiero?* --«Sí, desde luego. La fundación del colegio Luis Vives, junto con Salas y otros profesores».

--*¿Por qué surgió?*

--«Había mucha ilusión por enfocar la educación de una forma nueva, más liberada, con menos trabas. Fueron los inicios de la consecución de una nueva forma de enseñanza».

--*La iniciativa fue bien acogida en un Palma conservador?*

--«El colegio entró muy bien. Esto daba a entender que el pueblo español necesitaba otras cosas, independientemente de que tuvieran una ideología u otra, tal como pasados unos años se manifestó».

■ «Soy un amante de la Naturaleza, teniendo en cuenta que el hombre y su capacidad de alterarla forman parte de ella. Abogo por que el hombre opte por el menor coste de alteración, pero no se puede parar el desarrollo, porque sería también influir en la Naturaleza

■ Los pescadores españoles no son distintos del resto del mundo. Durante generaciones han faenado sin límites y les cuesta entender que cada vez haya más limitaciones

--¿Le gusta la enseñanza?  
--«Enseñar es para mí lo mejor. Tengo una gran satisfacción cuando me encuentro con un ex-alumno por la calle y se acerca a saludarme con afecto. Porque la relación con los que han sido alumnos es muy buena, independientemente de que uno pudiera haber sido duro como profesor».  
--¿Tomaría ahora de nuevo su papel como profesor?  
--«No se si tendría ahora ánimos y tranquilidad. Como no fuera estableciendo unas tertulias científicas...No sé, no me veo con ánimos para emprender una tarea que es dura».

**Mediterráneo vivo**

Cambiamos de tercio, mientras el viento trae el olor del puerto, que se ha hecho más fuerte. Don Miguel ¿comparte usted la idea que han transmitido algunos entendidos de que el Mediterráneo corre peligro de convertirse en un mar muerto?  
--«No, no puedo compartir esta idea. El Mediterráneo es un mar que hay que cuidar. Hay zonas contaminadas, y hay otras zonas que, sin estar contaminadas tienen mucha suciedad. La contaminación, que se da siempre en las proximidades de grandes núcleos urbanos es encontrar en el agua detergentes y metales. La suciedad por el contrario son los plásticos flotando o el petróleo, y hay que distinguir».

--¿Qué se puede hacer por el Mediterráneo?  
--«Hay que combatir los males que le afectan, con una circulación fuerte de aguas, aumentando el civismo y ensuciando menos. Hay que evitar que sus recursos se exploten en exceso. Desde luego requiere mayores cuidados que un océano porque el hecho de ser un mar cerrado tiene sus condicionantes».

--¿Los recursos del Mediterráneo se explotan en exceso?  
--«Sí, por esta razón soy partidario de los cultivos marinos y de los arrecifes artificiales».

--¿Arrecifes artificiales?  
--«Sí. Arrecifes artificiales que se colocan en la costa hasta alcanzar una profundidad de 50 metros. Es un proyecto interesante y pediremos ayuda a la CEE para realizarlo. De este modo los peces tienen donde guarecerse, y además la pesca de arrastre queda limitada a profundidades superiores».

--¿Y cree que estas reuniones de estudio que se celebran tendrán repercusiones efectivas?  
--«Que duda cabe que todas estas reuniones de científicos son útiles, porque en ellas se producen intercambios de pun-

tos de vista que resultan provechosos. Además, el eco que tienen en la opinión pública sirve para ir mentalizando a la gente».

**Todos los pescadores son iguales**

Un aroma de fritura de pescado ha usurpado al fuerte olor de mar de puerto, y se me ocurre. ¿Que haría usted, si por ejemplo en Málaga, le ofrecen un plato de chanquetes?

--«Si efectivamente son chanquetes los comería muy a gusto, porque es una especie marina que no alcanza mayor tamaño. Si fueran sardinitas o alachas pequeñas lo rechazaría. Y al hilo de esto mismo le diré que los pescadores cada día son más conscientes de que el recurso que explotan es limitado y deben cuidarlo para que no se agote».

--Por cierto, usted que conoce el mundo de la pesca ¿Son tan «malos» los pescadores españoles como parece?

--«¡Qué val! -se ríe-. Todos los pescadores del mundo son iguales. Y es muy comprensible. Durante generaciones y generaciones han salido a la mar y han pescado sin límites. De repente un día comienzan las limitaciones, y les cuesta entenderlo, porque en realidad es muy difícil. Puede que se hable de los pescadores españoles, pero los japoneses, los coreanos, los alemanes o los rusos son exactamente iguales».

--«Y todavía le diré más, España, cuando ha establecido acuerdos pesqueros con países subdesarrollados, siempre ha incluido cláusulas que han supuesto a los países propietarios de los recursos una ensañanza para su utilización».

**Político**

Usted es político... Y me interrumpe, puntualizando «Yo tengo ideas políticas y es mi ideario el que me ha llevado a ejercer un cargo político». Pero es suave en sus afirmaciones firmes, y una matización de sus labios -como la corrección de un buen profesor- es algo que se agradece.

--Yo quería preguntarle ¿Le han hecho muchas preguntas impertinentes?

--«No. Es que a mí no me molestan las preguntas. Me molesta mucho la calumnia y la mentira. Esto es algo que me viene de cuando con calumnias e infundios se podía hacer mucho daño. Esta época ya ha pasado, pero yo sigo perdiendo el control cuando una situación similar se produce».

--Mi curiosidad sigue. Desde su perspectiva ¿Los políticos son aquellos que desayunan todos los días un sapo crudo?



■ «Me molestan hasta hacerme perder el control las calumnias y las mentiras. Ahora las cosas han cambiado, pero hubo un tiempo que calumniando e infamando se podía hacer mucho daño y desde entonces esto es algo que no puedo soportar».

--«Le aseguro que yo no desayuno sapos -dice un poco horrorizado-, no se que harán los demás. Además, creo que lo del sapo se produce en todas las actividades. En el juego de la empresa libre también hay que tragar, y en todas las actividades que se desarrollen. Es más, no me gustan los sapos».  
--¿Tampoco le gustan si son ranas, concretamente ancas y en salsa verde?  
--«Tampoco. Las probé y no me

gustaron, y eso que he probado cosas realmente extrañas...».

--¿Cómo qué?  
--«Una vez en Mauritania me ofrecieron leche de camella y me encantó. A quienes no les hizo mucha gracia fue a los de la delegación española que viajaban conmigo y me la dejaron toda para mí. Desde entonces cada vez que he vuelto a Mauritania, he pedido leche de camella».

Intento que me hable de sus viajes, de lo que más le ha

gustado, de aquello que recuerda con mayor agrado, pero no es posible. Todo lo que vio le gustó, cada cosa por lo que era, todo lo recuerda con gratitud, todo está bien. Nos hemos bebido los refrescos y ha llegado la hora de la comida. Nos despedimos y Miguel Oliver, don Miguel, se perdió por las calles del centro de Palma, aprovechando el fin de semana, antes de tener que volver a Madrid, antes de venirse a vivir a Palma.



**Vivir en Palma**

H.O.

Sueña Miguel Oliver Massutí en volver a vivir en Palma. Está seguro de que si pudiera pasar dos semanas seguidas aquí, volvería a tomar el pulso a sus amigos, y está seguro de que de lo primero que haría sería volver a las tertulias, que en Madrid ha tenido que abandonar «porque las distancias son tan grandes que ir a ver a un amigo es toda una tarde».

Y estoy también segura de que si vive aquí seguirá de cerca las andanzas de «su equipo», el Felanitx, y en segundo lugar el Mallorca. Le gustan los deportes y reconoce que sólo «las tertulias y los deportes» son las cosas que le hacen salir solo de casa. Le gusta el fútbol y el baloncesto.

En lo que no se perdería sería en largas jornadas de pesca en el mar, porque prefiere quedarse al borde del agua, descansando. El dice que la pesca le gusta, pero al mismo tiempo reconoce que sus amigos no comparten esta opinión. Le gusta la playa, como uno de los recursos que la Naturaleza ofrece al hombre como esparcimiento.